



A



MEXICO PINTORESCO

ARTISTICO Y MONUMENTAL.

VISTAS, DESCRIPCION, ANECDOTAS Y EPISODIOS DE LOS LUGARES MAS NOTABLES DE LA
CAPITAL Y DE LOS ESTADOS, AUN DE LAS POBLACIONES CORTAS, PERO DE
IMPORTANCIA GEOGRÁFICA Ó HISTÓRICA.

Obra ilustrada con gran número de hermosas litografías, representando las iglesias, plazas y calles principales; fuentes; cementerios
con sus más notables sepulcros; paseos; hospicios y hospitales; obras del desagüe;
trabajos artísticos; estatuas; monumentos antiguos y modernos; ex-conventos; trajes nacionales; costumbres mexicanas;
paisajes pintorescos; lugares célebres en nuestras revoluciones; grutas y cascadas; ferrocarriles
con las vistas de las estaciones, de los muelles y faros; fortalezas, presidios, penitenciarías; ruinas existentes; acueductos,
puentes y todo cuanto pueda señalar el grado de nuestro adelanto y el aspecto físico,
moral é intelectual de la República.

Las descripciones contienen datos científicos, históricos
y estadísticos.

ARREGLADA Y ESCRITA

POR

MANUEL RIVERA CAMBAS.

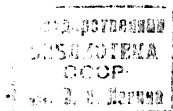
Ingeniero; autor de la obra titulada LOS GOBERNANTES DE MEXICO y otras.

MEXICO.—1880.

IMPRENTA DE LA REFORMA, PERPETUA NUM. 74

A

Se terminó de imprimir
el 10 de Agosto de 1957
TIRO: 1000 ejemplares



QUEDA HECHO EL DEPOSITO
QUE MARCA LA LEY.

2 2224-59.

EDITORIA NACIONAL

EDINAL, S. de R. L.

MEXICO D. F.

1957



Hecho en México en los Talleres de
Editoria Nacional Edinal, S. de R. L. - Dr. Vértiz No. 185

EL "MEXICO PINTORESCO" DE RIVERA CAMBAS

MANUEL Rivera Cambas amó a la Ciudad de México. Un homenaje permanente, es su obra titulada "México Pintoresco, Artístico y Monumental".

Es la más extensa que se conoce sobre este tema y da una idea muy precisa del México de ayer, con su fisonomía de país colonial en que están amalgamadas las características de la civilización y las costumbres de los conquistadores, con un indiscutible sello de personalidad indígena.

La Ciudad de México no es una copia de una ciudad española, es una nueva expresión que surge sobre los teocalis destruidos de los ídolos aztecas, en que el espíritu de los aborígenes trabajadores hace surgir una nueva concepción del arte y de la vida.

Esta obra se hace actual. En nuestros días ha revivido el culto por la Ciudad y la antigua población colonial romántica, ensalzada por Rivera Cambas, vuelve a surgir con ímpetu. Las calzadas se ensanchan, sus jardines y sus fuentes se multiplican, edificios modernos aparecen día a día, ante el asombro de propios y extraños.

A pesar de ese gran impulso, el centro de la Ciudad, embellecida al máximo, es el mismo en substancia de la obra que se presenta. Casi ninguna construcción importante por su belleza o tradición se ha derribado, gloriosamente representa el pasado que también es presente, y será el futuro, porque es la base misma de nuestra nacionalidad.

Es una obra apasionante porque no exhibe las bellezas del país en forma aislada sino que las hace surgir de las entrañas mismas de la tierra; no son obras escritas sino dentro de su paisaje y saturadas con el encanto indiscutible de sus tradiciones y leyendas.

Conduce al lector en un verdadero viaje maravilloso, lo hace recorrer la ciudad y le cuenta lo que ocurrió en el pasado en cada rincón del país, lo lleva por sus plazas, sus calles, sus cementerios y hospitales, le explica en forma amena y descriptiva su progreso y en excursiones inolvidables lo convida al campo mexicano que ofrece características propias.

El viaje continúa. El lector asombrado ante la colonial Ciudad, sale de visita al Estado de México, y al mostrarle el lomerío de Tacubaya y